

29 de noviembre de 2010

Queridos Cohermanos, Hermanas, Asociados, y Amigos:

Como todos ustedes saben, éste ha sido un año muy difícil para el pueblo de Haití. En enero, el terremoto devastó la región de Puerto Príncipe, y el proceso de reconstrucción es muy lento. Muchas personas siguen viviendo en tiendas de campaña y refugios improvisados. En los últimos meses, los huracanes y las tormentas han traído más daño y sufrimiento. Ahora, la epidemia del cólera se está extendiendo y haciendo aún mayor el sufrimiento y el dolor.

En 1882, el pueblo de Haití imploró a Nuestra Madre del Perpetuo Socorro que acudiera en su ayuda durante una epidemia de viruela. Sus oraciones fueron escuchadas y Nuestra Madre del Perpetuo Socorro se convirtió en la Patrona de Haití. Al acercarnos al 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción, los Obispos de Haití piden que se tenga un tiempo de intensa y ferviente oración a Nuestra Madre del Perpetuo Socorro a fin de que Ella venga en su ayuda durante la grave crisis que está ocasionando la actual epidemia de cólera.

En comunión con los Obispos de Haití, con nuestros cohermanos Redentoristas y Madres Redentoristas en Haití, y con todas las personas del país que sufren, pido a todos los Redentoristas, Madres Redentoristas, Hermanas, Laicos asociados y Amigos que se unan en este tiempo de intensa y ferviente oración. Pido a todas las iglesias redentoristas así como a nuestros santuarios y comunidades que tengan presente esta intención de manera especial durante la Novena de preparación a la solemnidad de la Inmaculada Concepción. Así como hemos apoyado al pueblo de Haití mediante donativos, debemos apoyarlo también ahora a través de una gran comunión de oración y solidaridad que emerja del mundo entero.

¡Oh Madre del Perpetuo Socorro, ruega por nosotros!

En el Redentor,



Michael Brehl, C.Ss.R.
Superior General



“¡Oh Madre del Perpetuo Socorro, vuestro propio nombre inspira confianza.
Nos acogemos a Vos en nuestras necesidades y suplicamos vuestra ayuda.

Vos sois la gran Patrona del pueblo de Haití.

En este momento de aflicción, en solidaridad con nuestros hermanos y hermanas,
pedimos el fin de la epidemia de cólera que asola a vuestros hijos.

Otorgadles salud, consuelo y paz.
Sostenedlos en esta hora de oscuridad.

Ayudadles a reconocer la presencia del Dios-con-nosotros,
el Emmanuel, Vuestro Hijo y Nuestro Redentor”.